

MÁS COSITAS...

Si has llegado hasta aquí es porque tienes interés en descubrir más cosas de este bonito cuento, por eso, te doy la bienvenida y te invito a pasar al mundo interior de esta pequeña ranita...



Yo soy Patricia, la escritora, educadora de infantil desde el año 2000, apasionada por los cuentos y la música, las que fueron mis primeras herramientas para trabajar en la escuela.

Ya conocemos la importancia de las palabras a la hora de educar y formar a esas pequeñas personitas como adultos amables y respetuosos. De ahí nace la importancia de enseñar palabras, a las que yo llamo mágicas, como *perdón*, *por favor*, *gracias*, *te quiero*..., palabras que cuando se pronuncian nacen nuevas emociones y sentimientos que pueden cambiar el rumbo de la historia.

Este cuento es un hilo conductor perfecto para trabajar en el aula o en casa estas palabras, en concreto el **PERDÓN**.



El perdón es un proceso interno que a veces puede costar y no se lleva a cabo tan rápidamente como uno quisiera. Por esa razón, es importante hablar de cómo uno se siente cuando ha sido herido. De aquí nace esa cueva mágica, es nuestro interior, a veces está oscura, nos resguardamos en ella, nos escondemos y no queremos salir.

A veces esa cueva es perceptible a los demás y otras veces está muy camuflada, por eso es importante expresar cómo nos sentimos, al igual que lo hace nuestra pequeña protagonista, la ranita. Entonces esa cueva se hace visible y apreciable a los demás. Así sabrán cómo actuar, con un abrazo, una sonrisa, un beso... y, como en la situación de este cuento, un **PERDÓN**.

También debemos darles importancia a las emociones del que debe pedir perdón o emitir cualquier otra palabra mágica. En ocasiones, el orgullo de no admitir que alguna acción nuestra ha dañado a alguien puede ocasionar que no queramos hacerlo. Es importante saber que **pedir perdón no te hace más débil o vulnerable**; todo lo contrario, te hace humilde y más amable, y te da el poder de cambiar la historia-, las emociones de los demás e incluso las propias. En ese momento, nos convertimos en superhéroes utilizando nuestras **superpalabras** para cambiar el cuento.

Espero que con este cuento se abra un abanico inmenso de posibilidades y actividades que realizar en el aula, en casa o cualquier lugar.

Aquí te dejo algunas propuestas para poder trabajar, esto es solo una pincelada de lo que podrás hacer, deja volar tu imaginación:



TARRO DE LAS PALABRAS MÁGICAS

En un tarro o una caja podéis poner por escrito o dibujadas aquellas palabras que consideréis que hacen magia. Cada vez que leáis el cuento, podréis sacar una y trabajarla o hablar sobre ella.



¿CÓMO CAMBIARÍAS EL CUENTO?

Podemos inventar escenarios cotidianos en los que haya que usar una palabra mágica que cambie la situación del cuento y que las niñas y los niños propongan con qué palabras cambiaría. Ejemplo: María va a comprar el pan, el dependiente es muy amable y nos entrega el pan con una sonrisa...¿Qué palabra utilizarías?



PINTAR NUESTRA CUEVA MÁGICA

Nuestro interior es un lugar maravilloso, ¿cómo lo pintarías?

Se puede utilizar también como recurso de desahogo y nos puede dar señales de cómo está la persona. Este dibujo es una buena herramienta de conversación para saber cómo se siente en el momento de pintarlo.

El cuento dispone de un código QR con un PDF de la cueva de la historia para poderla pintar y también de los personajes del cuento para realizar marionetas o diversas actividades.



También te invito a entrar en el **Instagram** **@elbosquedeluna**, donde podrás encontrar más información del cuento e incluso los instrumentos que hacen el sonido de los animales para acompañar durante la explicación.